

EDICION DE LA TARDE.

Comercio de vinos con Inglaterra.—España e Italia.

Mientras aquí, en esta desventurada política española, todo se vuelven ambiciones y travesuras, los pueblos que tienen sentido práctico, atienden en primer término á sus intereses, como está ocurriendo en Italia, en los actuales momentos.

El ministro de Agricultura de Italia ha dirigido una circular á cincuenta de los principales productores de vinos italianos para llamar su atención sobre la producción y exportación de vinos.

El ministro les anuncia al mismo tiempo que se verificará una reunión en Roma hácia la mitad de Febrero para discutir un medio que facilite la exportación ó el perfeccionamiento de la producción.

Acercas de este asunto se lee en *La Italia*: «La reunión en Roma de los principales productores de vinos italianos se ocupará también de los medios adecuados para beneficiar la próxima reforma de la tarifa inglesa.

Segun esta reforma, los vinos que marcan de 26 á 30 grados del alcohómetro Sykes (de 14'85 á 18'14 del de Gay-Lussac), disfrutarán de una disminución de dos schelines y medio á un schelin por galon (de 68 á 27 francos por hectólitro). Los vinos italianos tendrán ventaja con esta reducción, sobre todo, si las exportaciones no se dejan adelantarse por los productores españoles y portugueses.»

La noticia es interesante para nuestros vinicultores, y esperamos que no pasará inadvertida á los señores ministros de Hacienda y de Estado, con motivo de la aplicación ó revisión del protocolo acordado con Inglaterra.

Los italianos se proponen ir á Londres á luchar con nuestros vinos, mediante ese espíritu previsor y práctico que les distingue, y á la sombra de la reforma que esperan en la tarifa inglesa.

Además, si los franceses logran el medio schelling para los vinos hasta los 14 ó 18 grados, y el tratado hispano inglés *in fieri* la elevación de la escala hasta 19 grados próximamente (hablamos de grados Gay-Lussac), los italianos tienen motivos para congratularse, con la singular ventaja de prepararse con tiempo para obtenerla.

Aquí dedicaremos la mayor parte del tiempo á los enredos políticos, y basta que el tratado franco-español se haya hecho en tiempo del Sr. Sagasta, si bien por la intervención de un ilustre conservador, el Sr. Albacete, y que el protocolo con Inglaterra no lo hayan ideado los conservadores para que todos estos asuntos se miren quizá con cierta prevención; siendo así que en materias de esta índole, el interés del país debiera ponerse por cima de todo amor propio.

Negociaciones diplomáticas entre el Vaticano y Francia.

Si hemos de dar fé á una noticia bastante detallada de la *France*, la reciente visita del príncipe imperial al Vaticano, resolvió á M. Julio Ferry á serias negociaciones con la Santa Sede. Pero esta resolución se origina en fecha más remota.

El Papa escribió personalmente á el presidente de la república acerca de esta visita, y la respuesta de M. Ferry, fué tal como se esperaba de un presidente decidido á no mezclarse en asuntos que no están directamente sometidos á un arbitraje.

La respuesta de M. Grevy fué considerada en Roma como una exigencia que se oponía á la recepción del príncipe en el Vaticano, donde se agitó la cuestión de saber si convendría publicar una Enciclopedia agresiva contra la república y llamar á monseñor di Rendi, Nuncio en París, con un pretexto cualquiera.

M. Lefebvre de Behaine, embajador de Francia cerca de la Santa Sede, fué á París para dar cuenta á su gobierno de estos proyectos.

M. Julio Ferry, presidente del Consejo, en vista de estas noticias, hizo á la Santa Sede declaraciones destinadas á evitar una ruptura completa. En una correspondencia muy estudiada, se acordó que la carta de M. Grevy no podía tener más que un carácter privado que á nada obligaba la política ministerial, haciendo observar, además, que el presidente de la república es irresponsable por la constitución y no ejerce dirección alguna en las relaciones del gobierno con las potencias extranjeras.

Aunque llena de deferencias en el lenguaje empleado para el presidente de la república, la carta de M. Ferry lo descartaba del terreno político y abría la puerta para las negociaciones.

El estado, pues, de las negociaciones era el siguiente: el Papa procuraba regularizar la situación de los congregacionistas dispersados, pidiendo también que el gobierno hiciese conocer concretamente sus propósitos sobre el mantenimiento del Concordato, pues que millares de sacerdotes franceses no podían vivir más tiempo en una incertidumbre dolorosa. En fin, reclamaba compromisos serios.

M. Lefebvre fué encargado de transmitir la respuesta del gobierno, debiendo manifestar á la Santa Sede que el gabinete francés con las disposiciones contrarias de la mayoría de la Cámara no podía comprometerse á presentar proyectos de ley favorables á las exigencias del Papa; pero que el presidente del Consejo estaba dispuesto á ejercer su influencia personal y su prestigio con el ministro de Cultos para secundar los propósitos de la Santa Sede en la esfera de las medidas administrativas que no exigieran la intervención de las Cámaras para crear á los sacerdotes en general, y á las congregaciones disueltas en particular, una situación satisfactoria dentro de las circunstancias actuales.

M. Lefebvre, cuya admiración y simpatía por el Papa son notorias, hizo estas manifestaciones con calor y sinceridad, Leon XIII las acogió con benevolencia, y suplicó al embajador francés cerca del Vaticano, que expresase su satisfacción á Julio Ferry.

La restitución de los honorarios suprimidos á los sacerdotes y los esfuerzos del gobierno para mantener las cajas de los seminarios, fueron las bases

de las negociaciones entre Francia y el Vaticano.

En cambio, el Vaticano ha recomendado á los sacerdotes franceses que se abstengan de todo ataque contra el gobierno de la república; pero se le ha recomendado á la vez que se mantengan á la expectativa y que no se comprometan á nada.

Hasta aquí llegan los hechos.

La carta del Sr. Balart.

Por casi todos los periódicos ha corrido esta carta, aunque cada cual para sacar distintos comentarios, conviniendo todos en los primores de su estilo y en la rectitud de sus ideas.

Compuesta tenemos esta carta desde hace dos días; sin que la abundancia de otros originales del momento nos consintiera publicarla.

La carta responde á ciertos recuerdos que de sus trabajos políticos de otros días, ha hecho *El Globo*; y dice así este notable documento:

«Por muy honroso que sea para mí el cargo de jornero con que me favorece *El Globo*, no he podido reprimir el sentimiento producido por la lectura de esa malhadada sátira, gracias al contraste que sus pullas poco delicadas forman con la actual seriedad de mis ideas, maduras por largos años de silencio, de retiros, de duros contratiempos y de provechosos desengaños.

Cúmpleme, pues, advertir á quien no lo sepa, que ese artículo, repleto de personalidades siempre censurables, fué abortado en un momento de mal humor, allucado, cerrado al pensamiento toda salida legal, las ideas pelticas solían escaparse tal vez en forma de sátira por los resquicios de la ley de imprenta, silbando como el vapor comprimido con exceso en una caldera, y no utilizado á tiempo por torpeza ó capricho de un maquinista ignorante.

Entonces podían tener algún mérito esas peligrosas expansiones de la indignación transformada en sarcasmo; entonces se lidiaba á todo trance, sin respetar la reputación ni la vida de quien no respetaba nuestra vida ni nuestra reputación: entonces, el ataque principiado en las columnas de un periódico, solía terminar en la dehesa de Amaniel ó en los pantanos de Fernando Póo; entonces podía tener disculpa el que lanzaba tales bombas en el calor del combate y en el hervor de la sangre juvenil. Hoy, ese artículo trasnochado me hace el efecto de un petardo en una reunión de personas pacíficas.

Al cabo de tanto tiempo, ¿qué queda de aquellos hombres y de aquellas pasiones? O'Donnell y Narvaez duermen el sueño eterno hace largos años; el pobre Barde del Sella, afónico de tanto gritar, cedió su arpa á otros de la misma estirpe, aunque de humor diferente; y su héroe, aquel Posada, cuyo lápiz rojo horraaba cada mañana, por mano del fiscal de imprenta, la parte más sustancial de nuestro nocturno trabajo—aquél Posada, envuelto al fin en los girones de la bandera que entonces procuraba desgarrar, acaba de caer, cobijando con su sombra senil la anémica debilidad del gobierno menos gobernante entre cuantos han desgobernado á nuestra ingobernable España.

Y si todo ha cambiado en torno mío, ¿será milagro que yo mismo me halle transformado, y que en el fondo de mi conciencia venere por santas cosas que entonces me parecían ridículas, y desprecio por ridículas cosas que entonces me parecían veneradas? Táchelo de debilidad; pero mi alma no es impermeable á la experiencia, y una vez arraigada en ella una convicción podrá callarla, porque mi voz nada significa en el mundo; pero no disimularla, porque en tales materias todo disimulo es, cuando menos, cobardía.»

La carta, en resumen, refleja los desengaños del antiguo republicano, hoy retirado de la vida activa de la política; y luego respira una sinceridad y una independencia de juicio que honran sobremedura al veterano y elegantísimo escritor, reconociéndolo así hasta los periódicos izquierdistas, á pesar de la pintura triste pero exacta que hace de la última situación.

La subsecretaría de la Presidencia.

La *Gaceta* publica hoy la siguiente disposición: «Vengo en decretar que la planta del personal de la secretaría de la Presidencia del mismo Consejo, comprendida en el art. 2.º del capítulo 1.º de la sección 1.ª de las obligaciones de los departamentos ministeriales en los presupuestos generales del Estado, quede constituida en los siguientes términos:

Un subsecretario, jefe superior de administración, con 12.500 pesetas.—Un jefe de sección, jefe superior de administración, con 12.500.—Un oficial primero, jefe de administración de tercera clase, con 7.500.—Un oficial de administración de primera clase, con 3.500.—Dos id. de segunda clase, á 3.000 pesetas, 6.000.—Tres id. de tercera clase, á 2.500 id., 7.500.—Tres id. de cuarta clase, á 2.000 idem, 6.000.—Un id. de quinta clase, con 1.500.—Un aspirante á oficial de administración, con 1.250.—Dos escribientes: á 1.000 pesetas, 2.000.—Un portero mayor, con 3.000.—Cuatro porteros primeros, á 2.000 pesetas, 8.000.—Cuatro id. segundos, á 1.500 id., 6.000.—Dos id. terceros, á 1.000 id., 2.000.—Total 79.250.»

Como consecuencia de este arreglo, el periódico oficial publica también á continuación el siguiente decreto:

«Vengo en nombrar jefe de sección de la secretaría de la Presidencia del Consejo de ministros, con la categoría de jefe superior de administración, á D. Angel Vallejo Miranda, conde de Casa Miranda, vicepresidente que ha sido de la comision general de Hacienda de España en el extranjero y jefe superior cesante de administración.»

España en Marruecos.

El telégrafo anunció hace tres días que las kabilas rifeñas habían acometido la granja-factoría establecida por el viajero francés conde de Chavagnac, obligando á éste á refugiarse en las posesiones españolas.

Ya hace tiempo que este viajero era objeto de aislados ataques y amenazas continuas por parte de las tribus en que pretendía establecer algo así como una colonia, y el desenlace que sus trabajos han tenido, le harán más cauto para que elija regiones más pacíficas en que desarrollar sus proyectos.

Este suceso, no aislado como parece, sino fruto de la agitación anti-francesa, que desde algunos años acá existe en las provincias argelinas, cercana á Marruecos, propagándose entre los fanáticos sectarios de Mahoma, viene á quitar gran parte de la importancia que se ha dado al rumor más ó menos confirmado de haber solicitado y obtenido el Sheriff de Wasam la nacionalidad francesa para él, su familia y vasallos.

Descendiente directo del Profeta, personajes influyente en el país, respetado y temido, casificado, por el alto puesto que en la religión islámica ocupa, siendo el único jefe que los buenos creyentes veneran, parecía que el prestigio francés

había encontrado en el poderoso auxiliar para los fines que las diplomacias europeas persiguen en Marruecos, ni con más razón, ni con más derecho que debiera hacerlo España, ya por las ventajas que le dan los tratados no cumplidos todavía, ya por otras causas que todo el mundo conoce.

Pero á la adhesión del Sheriff ha seguido el fracaso de la expedición Chavagnac, y no falta quien atribuya este contraste á un meditado propósito de destruir la resonancia de aquella por la del segundo.

Como es de suponer, el representante francés en Tánger no se contentará con una satisfacción de las que allí se acostumbran; porque ó el emperador hace en las kabilas ejemplar castigo, en desagravio de la ofensa hecha al pabellón tricolor, ó se declara impotente, y los ofendidos habrán de buscar por otros medios la reparación que piden.

En el primer caso, todo queda reducido á que los guardias imperiales corten unas cuantas cabezas y se permita al conde de Chavagnac realizar sus propósitos; en el segundo, las cosas serán más serias, y deben preverse, por lo que á España pudiera importar la intervención de Francia en los asuntos marroquíes.

Ya que Inglaterra ha hecho crecer su prestigio con asiduidad digna de imitación, bueno es que España se prepare para un caso dado, porque si alguna nación tiene intereses que defender y proyectos que realizar en Marruecos, seguramente es España, y hora es ya de que nuestros diplomáticos prueben que lo son, siendo tan activos como los de otros países, que aunque las disfrutan, no se entregan por completo á las delicias de Cápua.

El baile del Conservatorio.

Para describir un baile de modo que los que á él no concurren puedan representárselo como si hubieran asistido, bastan solo tres cosas: reseñar el sitio, las personas y los trajes. En lo demás todos los bailes se parecen y todo el mundo puede fácilmente formar idea de ellos con decir se bailó. Creemos que no se necesita mucho candal de filosofía para llegar á esta deducción de Pero Grullo. Y sin embargo, no hay nada tan falso como decir que todos los bailes se parecen. Esto que huele á paradoja, tiene una explicación sencillísima.

No hay nada tan parecido como un día á otro día, salvando los pronósticos del Zaragozaño; por eso, si no hubiese santos y santas, no habría nada tan monótono como el almanaque; con poner 365 ó 366 números y pintar junto á cada uno un canchalejo, un pez, un pedacito más ó menos grande de luna blanca ó negra, ó algún otro garabato por el estilo, y con repartir al capricho las palabras lluvias, vientos, truenos, calor y frío; trabajo concluido. Sabido es, en efecto, que el Zodíaco tiene sus signos, como la luna sus fases, y que en alguna parte del mundo ha de llover, tronar ó ventear en un día dado.

Y, sin embargo, no hay un día que se parezca á otro día. ¡Qué variedad infinita de sucesos y de impresiones corresponden en el alma á cada uno de aquellos números!

Uno de ellos marcó el comienzo de la vida; otro indudablemente señalará el término de la existencia, y en el trayecto que media desde la cuna al sepulcro, en ese pedazo de vida que se nos señaló antes de nacer y que vamos consumiendo poco á poco, hay que repartir alegrías y pesares, dolores y placeres, ilusiones y desencantos, ideas y afectos, propósitos y acciones, todo, en fin, lo que constituye el mundo de la realidad, de que se nutre el espíritu y á la que vivimos sujetos como la planta á la tierra, sopena de la vida.

Cualquiera que lea el párrafo que acabamos de escribir, creerá que se trata de la reseña de un entierro y no de la revista de un baile; pero ¡qué diablo! ¿No se dá todo revuelto en la realidad? ¿Por ventura es el mundo otra cosa que una serie infinita de contrastes? ¿Acaso en el baile mismo de anoche no habría alguno ó algunos que se estarían muriendo de celos, de pena ó de sueño, mientras otros reían, gozaban y saltaban locos de júbilo y de satisfacción?

Pues hé aquí precisamente lo característico de los bailes: lo de ménos es cómo estaba el salón y qué vestido llevaba Fulanita ó Menganita; lo interesante, lo característico, lo diferencial, como diría Víctor Hugo, ese genio de los detalles, y por lo mismo de las descripciones, sería presentar un cuadro de las impresiones de cada cual; esto es, un museo de mil cuadros, que sería próximamente el número de almas que habría anoche en el salón del Conservatorio, y después escoger la resúntica y determinar lo característico de la fiesta. Esto sí que se leería con gusto, más que el arco iris obligado á que se reducen todas las revistas de salones, y á que vendrá á reducirse ésta también, por la fuerza incontestable de la costumbre y de la moda. ¡Ah! Si hubiese revistero capaz de penetrar en ese mundo subjetivo, en ese mundo misterioso de los afectos, de las impresiones y de los deseos; que pudiese dar fé de lo que pasó por el corazón de cada uno, cuántos devorarían lo escrito y cuántos problemas se resolverían con la dichosa revista!

Las unas verían satisfecha su coquetería y su vanidad inocente; las otras comprobada su mundología y su maestría en el gancho; la fidelidad daría sus pruebas; la belleza numeraría sus triunfos; la perfidia denunciaría hipócrita; los celos, ó se desvanecerían como el humo, ó se resolverían en pistolazos y costalazos desde el viaducto; la timidez se tornaría valiente; las esperanzas se convertirían en realidades; habría quien se retirase á tiempo, quien avanzase, quien insistiese, quien se escandalizase y quien se suicidase; muchos que sin pensarlo se casarían; muchos que defenderían el divorcio; otros que curarían de su ceguera, y otros que se morirían de remordimiento ó de vergüenza. En fin, cada revista sería una especie de juicio final, no tan al desnudo como el de que nos habla la Apocalipsis, sino un poquito más vestido, porque hay cosas que no podrían descubrirse, so pena de que la sociedad se transformase, y se proscribiesen en absoluto la murmuración y los escotes; hay costumbres inocentes, que son los mejores censos del diablo.

Exonso decir á Vds. el negocio que haría quien se dedicase á hacer estas revistas; nosotros lo hemos

la clave, descubrimos el secreto, y derrochamos la ocurrencia, sin pedir por ello privilegio de invención.

Es más: renunciemos á hacer uso de ella en la ocasión presente, para que otro se lleve la gloria del estreno.

Daremos, sí, tan solo la nota característica del magnífico baile de anoche. El salón todos ustedes lo conocen; lo hemos descrito antes de ahora muchas veces; el decorado, exactamente lo mismo que en el baile de los ciclones, sin las banderas ni los trofeos de la entrada; en el escenario, ó mejor dicho, sobre un monte de verdura, la orquesta; hubieran envidiado los cigarrones á los músicos; el golpe de vista de la sala, sorprendente; la concurrencia, numerosísima y escogida; el buffet, abundante y delicado; todo perfectamente ordenado y previsto. Nuestros plácemes, pues, á la señora condesa de Xiquena y á todas las otras distinguidas damas de la junta organizadora de la fiesta. Dejará reeuterdo.

Hasta aquí las líneas generales, la nota característica es ésta. En los bailes particulares no es dado á la amistad distinguir á las feas de las hermosas, la exhibición tiene por límites el círculo de los conocidos ó de los íntimos; la fealdad consciente no se excusa, pues, de asistir á esas reuniones porque ya la adquirió en ellas el regium equestris, como quien dice carta de naturaleza; los bailes públicos, por el contrario, en donde no hay el exclusivo ni el resguardo de la amistad, revisten el carácter de concursos de la hermosura, y toda la que acude á estos certámenes es porque se sienten con fuerzas para competir con las hermosas, ó porque goza tal fuero en la opinión del mundo elegante.

El hecho mismo de la publicidad lleva muchos licitadores á la palestra del amor, y en medio de aquella variedad encantadora, son más fáciles y frecuentes las inteligencias platónicas que degeneran en autos de vicaría. En una palabra, hay más sumandos, y de esos verdaderos quebrados, habíamos de números, que representan á los individuos aislados de uno y otro sexo, suelen resultar más unidades, es decir, más casamientos, siempre que unos y otros tengan un mismo denominador, que equivale á mútua simpatía, y cuando no lo tienen se reducen á uno mismo por la aproximación y la palabra. Ejemplos: hay quinto en materias de amor, que halla su séptima y cuarta que se unen al sexto por cuestión de cuartos: esto suponiendo que todos tienen el décimo por denominador, ó lo que es lo mismo, que juegan á la lotería. Dispénsennos los matemáticos la impropiedad con que llamamos décimo al diez y cuarto al cuatro, porque estas libertades *pictoribus atque poetis, semper fuit equa potestas*.

Pues bien, anoche en el Conservatorio tuvo lugar uno de esos grandes certámenes, y no parecía sino que toda la hermosura que anida en Madrid bajo techo, había acudido á aquel suntuoso recinto, como una de esas bandadas de golondrinas que al iniciarse los frios se reúnen de aquí y de allá para emigrar á los países cálidos. La caridad, puesto que se trataba de socorrer á los pobres, había llamado á las puertas de la juventud y de la hermosura, y ambas, dóciles á su llamamiento, acudieron alegres y bulliciosas al punto de la cita. Como la abaja que extrae la miel de las flores para acumularla en las celdillas del panal; así el amor atrajo y acumuló en breve espacio cuanto hay de más encantador, distinguido y bello en los pensiles de la corte. Y ya que hablamos de abejas, veamos quiénes son las concurrentes antes de encaucarnos la columna (á las cachimba) y de tomar con los zánganos el caminito de casa, que son las dos y media de la noche.

Ya desfilan, hé aquí lo que dicen nuestros apuntes:

Duquesas de Tamames, Valencia; marquesas de Benaméjias, Coquilla, Estella, Guad el-Jeiti, Góicoerrotas, Molins, Nájera, Roncali, Torrecilla, Villamejor, Yarayabo, Almenas, Camposagrado, Santa Marta; condesas de las Almenas, Berlanga de Duero, Mururo, Patilla, Peña Ramiro, Peñalver, Ripalda, Villagonzalo, Villalva, Villapadierna, Dobynski, Añover de Torres, Almina, Ammir, Benazuza, Caspe, Palmaseda, condesa de Cleonard; vizcondesas de Irueste y de Aliatar y Garcigrande.

Señoras y señoritas de Aldama, Antequera, Allende Salazar, Abarzuza, Arenzana, Bernaldo de Quirós, Barrenechea, Bocher, Belle, Caballero, Crocke, Comyn, Callejon, Chinchilla, Desprijols, España, Fesser, Heredia, Lemery, Lengua, Lady Morier, Moret, De Pedro, Mazallon, Caicedo, Monleon, Martinez (D. Desiderio), Manjon, Mandet, Mendez Leal, Montesinos, Narvaez, Ojeda, Ozores, Palscios, Potestad, Pavia, Parladé, Pello, vinda de Pacheco, Primo de Rivera, Patilla, Rute, Rattazzi, Retortillo, Requejeron, Reina, Ros de Olano, Sertorius, Stuers, Scholzt, Siklos, Santa María, Samprum, Travesado, Tuero, Villalobos, Vela Hidalgo, Velarde, Azcarate, Pina, Marañon, Lersundi, Carvajal, Eñola, Landecho, Xifré, Baldasano, Nuñez y Topete, Canga Argüelles, Dóriga, Alcalá Gallano, Ferrer y tantas más.

Una buena concurrencia. Al bajar las escaleras del Conservatorio, nos encontramos á un amigo que iba también de retirado.

—Chico, ¿qué te ha parecido?
—Calla, hombre, si estoy asombrado. ¡He visto la gloria por cincuenta reales! ¿Quién desde hoy no dá estas limosnas siquiera por sacar á las ánimas del purgatorio?

Señores, muy buenas noches, que se me ha acabado la vela.—*Filosofías*.

Espectáculos.

El baile de máscaras celebrado anteanoche en el teatro de la Alhambra por la sociedad lírico-dramática *Julian Romea*, fué brillantísimo. El más concurrido y animado de cuantos se vienen verificando en dicho teatro. Hubo muchos disfraces elegantísimos. Los premios fueron de mucho gusto. La misma sociedad dará en el presente mes una función dramática, en la que se presentarán dos obras, una cómica y otra dramática, de dos notables autores. Es posible que esta función se verifi-

El Noticiero, periódico conservador, publica ano-

«La Monarquía tiene hoy en España tal prestigio, se halla tan identificada con la nación entera, vive de tal modo la vida del país, se identifica tan estrechamente con todas las manifestaciones de la patria, que no puede temer...

«La situación lleva en sí gérmenes de muerte inmediata, que no la permitirán pasar de los primeros debates de la próxima legislatura sin sufrir una transformación profunda que modifique y altere su significación política.»

Ha vuelto el Sr. Maldonado Macanaz á entrar en la redacción de La Epoca, después de francas explicaciones con el Sr. Escobar.

Ha presentado la dimisión de su cargo el alcalde de Teruel.

Para sustituir al general Salamanca en Valencia hablase del Sr. Azeárraga.

Los periódicos de Alicante dicen que un buen grupo de conservadores, los que allí llaman del Este, han acordado ponerse á las órdenes del señor Pidal; y también dicen que en otra reunión de otros conservadores, que capitanean los Sres. Orduña y Campos, se trató del modo de hacer desaparecer la diputación provincial.

Ha oído un colega republicano que todos los jefes caracterizados de la izquierda tienen ya presentada su correspondiente nota de candidaturas al gobierno, siendo, entre todos, el que no ha querido hacer esto el Sr. Martos.

Anochó vuelve á decir el gobierno en La Correspondencia, que si se solicita permiso para banquetes el día 11, no se concederá el tal permiso.

La Iberia escribe con este motivo, que si la circular de los conservadores puede dar motivo para esto, la ley no lo da; el gobierno, dice, prohíbe las reuniones porque quiere, desdiciendo los aplausos que le habían prodigado algunos periódicos de esos que se han encargado de demostrar que el Sr. Cánovas es muy liberal.

También El Globo dice, por su lado, que el gobierno procede en esto con lujo de arbitrariedad, y que habiendo sido la república un gobierno que existió, que hizo generales y hasta obispos, no se puede borrar de la historia.

De la lectura de los periódicos de Zaragoza se deduce que, pretendiéndose allí por los zorrillistas celebrar un banquete el día 11, los posibilistas no se han mostrado propicios á la invitación, según dice La Derecha, por las circunstancias difíciles que atraviesa la democracia española.

Con tal motivo, el Diario de Avisos censura la conducta de los posibilistas.

Un periódico de Zaragoza dice que allí es esperado el Sr. Moret, para dar explicaciones á sus correligionarios; pero nos parece este viaje inverosímil.

Hemos leído hoy una carta de una de las provincias del Norte, en que se afirma que un candidato izquierdista escribe diciendo que cuenta decididamente con el apoyo del gobierno.

El empréstito francés.

París 3.—El presidente de la República ha firmado el decreto fijando para el 12 del corriente la emisión del empréstito del 3 por 100 francos.

El tipo de la emisión será de 76-00. Las suscripciones completamente liberadas serán privilegiadas.

Las suscripciones á término se pagarán en cinco plazos: dos de 40 francos, dos de 80 y uno de 43. La nueva renta no entrará en el sorteo para la amortización de primero de Marzo próximo.

Hoy ha habido dos pequeños incendios: uno, en las bohardillas de la casa núm. 13 de la calle de Pizarro, y otro, en una chimenea del palacio de Vistahermosa; los dos fueron sofocados enseguida.

A las doce de la mañana, un carro atropelló en la Glorieta de Bilbao á un niño de pocos años, pasándole una de las ruedas por la cintura; llevado el herido á la Casa de Socorro, falleció á los pocos momentos. El conductor fué detenido y puesto á disposición del juzgado.

El martes á la hora de costumbre, celebrará la sociedad La Incógnita en la Alhambra la séptima de sus elegantes reuniones de máscaras, repartiéndose á las señoras ramos de flores y programas con cromos.

do así las cosas á la fecha en que nos escriben de la referida población.

Pero no habiendo voluntad de dimitir por un lado, y por el otro no habiendo excusa legal, como estos cargos no son renunciables, si los concejales mencionados fueran desposeídos sin justa causa, el gobernador incurriría en responsabilidad.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico, 13.010 pesetas por 25 imposiciones al 6 por 100, y 49 al 5 por 100, y se han devuelto 12.251 pesetas, á petición de 12 imponentes.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad, 309.276 pesetas por 2.707 imposiciones, de las cuales son nuevas 301, y se han satisfecho en los días 1, y 3, 274.016 pesetas, á solicitud de 500 imponentes, 247 de ellos por saldo.

Esta madrugada fué hallado en la puerta de la casa núm. 10 de la calle del Olmo, un esqueleto humano, sin que se haya podido averiguar cómo ni quién le había colocado allí.

Ha regresado á Madrid, de Piedrahíta, á donde fué con motivo del fallecimiento de su señor padre, nuestro estimado amigo D. José Hernández Prieta, al que enviamos nuestro sincero pésame por la dolorosa pérdida que ha sufrido.

París 3.—El príncipe Víctor, hijo del príncipe Napoleón, que se encuentra actualmente en Italia, irá en breve á Inglaterra con objeto de visitar á la ex-emperatriz Eugenia.

Todavía no ha resuelto el itinerario; pero como no quiere pasar por Francia irá por Suiza y Bélgica ó tal vez por España y Portugal, embarcándose en Génova para Barcelona, desde donde se dirigirá á Lisboa por tierra para embarcarse allí para Londres.

En la tarde de ayer fué hallado degollado en su propio domicilio el escribano de actuaciones de Oviedo, D. Gregorio Quirós.

La escuela pública de Carillas (Ávila) ha sido robada, llevándose los ladrones 295 pesetas en metálico y diferentes enseres destinados á la instrucción.

Continúa interrumpido el cable de Canarias por no haber sido posible su recomposición con motivo del temporal.

El correo procedente de Santiago no pudo enlazar esta mañana con el tren ascendente.

En la calle del Castillo, núm. 9, se cometió hoy un robo consistente en 14 duros. El presunto autor fué detenido.

No es solo al distrito del Sr. Anglada donde se han enviado delegados, sino que también se han enviado á varios pueblos de la circunscripción de Almería.

Los periódicos de Cádiz, al dar cuenta de la dimisión del Sr. Toro del cargo de presidente de la diputación provincial, dicen que éste, como todos sus amigos, pertenecerán fieles al partido liberal de la Monarquía de D. Alfonso XII bajo la dirección de su jefe el Sr. Sagasta.

Los periódicos de Cádiz de todos matices hacen grandes elogios de la administración del Sr. Toro.

Liga madrileña contra la ignorancia.

Esta sociedad, que ha emprendido nuevamente sus trabajos de propaganda é ilustración, acordó celebrar un certamen en el próximo Mayo.

A este objeto se ha reunido hoy su junta directiva, acordando los temas y bases del referido certamen. Para redactarlos y ver á S. M. el Rey, el ministro de Fomento y á los presidentes del Ateneo, Sociedad Económica de Amigos del País y Círculo Mercantil, á fin de que contribuyan con algún premio, se nombró una comisión compuesta de los señores general Ros de Olano, marqués de Urquijo, Balaciár, Cardenera y Pando y Valle.

Concierto en Apolo.

No ha podido estar esta tarde más animado el primer concierto de la Unión Artístico-Musical en el teatro de Apolo.

La parte decorativa de los conciertos, la que no asiste por oír las composiciones de los grandes maestros, ni las delicadas armonías de la instrumentación, antes bien acude por irresistible impulso de extrañas aficiones á lucir sus atildados trajes y correctas figuras ó á saborear el espectáculo, formando entre los distinguidos grupos de gente conocida; los que no van á oír, sino á ver, esos que el año pasado dimos en llamar gomosos y gomosas, no han abundado esta tarde en la concurrencia de Apolo.

Por el contrario, el público en este primer concierto ha estado compuesto de los verdaderos amateurs, que tienen debilidad por el arte de Rosini, que conocen mucha música de muchos autores y que presentan ante los conciertos el doble aspecto del espectador que se distrae y del crítico severo que se entusiasma hasta el arrobamiento cuando aplaude, y se subleva hasta la indignación cuando desaprueba. Con todo, la concurrencia ha sido bastante regular.

BALANCE DEL DIA.

Se van apagando poco á poco los gemidos de los empleados que caen, y las alegrías de los empleados que suben; á esta primera entrega de la novela de toda situación, ha seguido la segunda, que trata de los trabajos electorales y de las flaquezas izquierdistas; y hoy, repasado este tema, y sin perjuicio de volver sobre él cuantas veces sea menester; hoy el metro que empujan los periódicos y los círculos para tratar de la cosa pública es más alto y más noble, pues se trata de las corrientes que luchan en la situación y de lo que podrá ocurrir el día en que estas corrientes choquen, como parece probable.

La circular del Sr. Silvea, de que ayer volvimos á hablar, y las referencias que corren como más válidas sobre el último Consejo en que se trató de la cuestión electoral, marcan estas distintas tendencias, que los elementos más liberales de la situación no tienen en su esfera de acción con qué reforzar, mientras que los más conservadores, con la gente que se les ha ido del moderantismo histórico, con los afiliados á la Unión católica y con la mayor adhesión del clero, pueden ofrecer un núcleo tan apretado como poderoso.

De buena fe, sin embargo, los periódicos adictos al Gobierno rechazan estas hipótesis y creen que en el momento en que plaza al Sr. Cánovas, la influencia más conservadora del Gabinete habrá concluido; pero en esto padecen error lastimoso, porque en política, como en todo, la lógica tiene una fuerza incontrastable, y la lógica es hoy favorable á los elementos más genuinamente conservadores de la situación.

Ya irán sacando la cabeza y el pecho, poco á poco; y por si acaso los indicios que principian á notarse no fueran bastantes, hoy ofrece otro de sumo interés un artículo del Sr. Mañé y Flaquer, que publica el último número del Diario de Barcelona, cuyo artículo recomendamos á los amigos del Sr. Cánovas, y tanto como á estos amigos, á los elementos más liberales de la situación.

El Sr. Mañé y Flaquer escribe en el referido periódico, que hoy se ha recibido en Madrid, un artículo que titula El plano inclinado, cuyo espíritu se marca desde luego en las primeras palabras, pues principia de este modo:

«Nos apena—dice—que algunos periódicos conservadores, y no los más insignificantes, pongan tanto empeño en rechazar la nota de reaccionario y de antiliberal con que persiguen al nuevo gabinete de los periódicos de oposición liberal.»

Los órganos de un partido formal deberían dispensar estos naturales desahogos de la ira y de la envidia, que muchas veces no son sino fenómenos espasmódicos de estómago vacío. Por otra parte, ¿qué puede ofender á los verdaderos conservadores el que se les acuse de serlo de veras, con toda sinceridad y pureza? ¿Que los conservadores somos reaccionarios? Todos los partidos que tienen convicciones arraigadas son reaccionarios, pues todos tienen fe en sus principios y se proponen sustituir con ellos los que consideran perniciosos para la acertada gobernación del Estado.»

«Pero no es esto todavía lo más espresivo. «Reaccionario»—dice el Sr. Mañé y Flaquer—en boca de los que usan esa palabrota, vale tanto como decir: «me marea de envidia y de despecho», ó bien: «acusó al partido conservador de que no precipitará al país por la pendiente de las aventuras á que nosotros le habíamos empujado.» Lo primero se oye con desden ó lástima; lo segundo, lejos de tomarse como un agravio, debe ser recibido como el reconocimiento de la formalidad y decencia del partido conservador.»

Y luego añade: «El partido conservador ha de ser conservador, nada más que conservador, sin mezcla de liberalismo. Si los conservadores se hacen liberales, en cualquier grado que sea, el partido conservador no tiene razón de ser, ó mejor, deja de ser partido, para formar la derecha del partido liberal, como los que siguen al Sr. Martos han de formar su izquierda.»

Para que los conservadores tengan derecho á constituirse en partido, con condiciones de tal, es necesario que su credo político, económico, administrativo sea no un matiz del liberalismo, sino una doctrina distinta de la del partido liberal.»

¿Qué dirá á esto, cuando lo lea esta noche, el señor Romero Robledo? ¿Qué dirán El Cronista, El Diario Español, y la misma Epoca?

Nosotros lo oíríamos, y lo leeremos con mucho gusto, como asimismo lo que se sirva decir nuestro colega La Unión.

Pero no paran aquí los arranques del Sr. Mañé; porque sigue en su tarea hasta ahondarla por completo; y dirigiéndose á los periódicos conservadores, que se le echan de liberales, les dice, en resumen, que con tal simpleza alejan del partido á los verdaderos conservadores; y dirigiéndose al Sr. Cánovas le recuerda el discurso aquel que hizo en Diciembre de 1880 ó Enero de 1881, á punto de dejar el poder á los fusionistas; le recuerda el discurso aquel en que el Sr. Cánovas se mostraba como arrepentido de no haber sido más conservador; añade, con este motivo, que sin guerra ahora ni en la Península, ni en Cuba, y en el campo dinástico ya el partido liberal, ahora aquella política huega, y por tanto, es preciso desarrollar con toda pureza los principios conservadores.

«No lo olviden los conservadores—exclama el Sr. Mañé Flaquer al llegar á este punto—que miran con indiferencia esta cuestión, ó que no han logrado borrar aún de su pecho ciertas veleidades que les inclinan al campo liberal. A estos les pediremos que mediten con calma sobre la historia política de España desde 1874, y verán que no están libres de toda responsabilidad en los últimos sucesos, que tan alarmados y acorralados les tenían, puesto que de estos sucesos, que nos colocaron en el borde del precipicio, ellos echaron la semilla en 1875, y la cultivaron durante el mando del partido conservador.»

Coronamiento luego de todos estos recuerdos, cargos y razonamientos, viene á ser una cita de varias cartas del conde de Casa-Goello, publicadas no há mucho en La Epoca, en cuyas cartas también se hacían algunos cargos al partido conservador, y de paso se recordaban ciertos desastres de Francia y de España.

En esta coyuntura de su artículo es donde el señor Mañé y Flaquer, volviendo sobre las ideas expresadas en el párrafo anterior, insiste y dice:

«Para evitar estas tristes consecuencias, que á su vez engendran sucesos como los del verano último, y traen situaciones como las que acabamos de sufrir, desde los primeros tiempos de la restauración estamos pidiendo orden moral, con preferencia al orden material, que les basta á los conservadores sin provision; y estos son los que más se atolondran y con más pasión acriminan cuando se realizan sucesos que ellos prepararon con su ceguedad y egoísmo.»

Por último, y como resumen de todo, el señor Mañé pide que los liberales sean liberales y los conservadores conservadores, y que este trabajo de depuración y deslinde es el que aconsejan los altos deberes para con el Rey y con la patria.»

Con la mayor escrupulosidad hemos hecho el extracto de este artículo, á que concedemos singular importancia, y que la tendrá todavía mayor cuando los sucesos se vayan desarrollando.

El Sr. Cánovas, sin duda, no podía prever esto. Entretenido en ayudar la formación de un partido radical que hiciera la competencia al Sr. Sagasta, se conoce que ha olvidado un tanto lo que pasaba en su propia casa.

Hoy se dibujan las primeras líneas de un nuevo partido conservador, sin mezcla de liberalismo, y el Sr. Cánovas, justicia de Dios, vá á correr el riesgo de que los liberales, batiéndole con sus propias armas, le digan dentro de algunos meses: «ese es el verdadero partido conservador; á la derecha ó á la izquierda; á un lado los falsos conservadores.» Prepárese á este calvario el Sr. Cánovas.

Lo demás del día está reducido al arreglo que publica la Gaceta de la subsecretaría de la presidencia; todo hecho para dar al Sr. Vallejo Miranda 50.000 reales, y á algunos telegramas del exterior, entre los cuales está uno de Alemania, en que con el pretexto de hablar de los conservadores en España, quiere el príncipe de Bismark dar un nuevo disgusto á Francia; y otro de París, acusando la muerte de M. Rouher.

Y después de esto—ninguna otra cosa, como no sean los trabajos de los gobernadores, que siguen pidiendo dimisiones á diputaciones, alcaldes y ayuntamientos; y el silencio de la prensa ministerial en el asunto del nombramiento ilegal de los tenientes de alcalde de Madrid.

Por último, y para concluir con el día, en los círculos ministeriales bien informados se dice que nada hay resuelto aún sobre la combinación diplomática, porque las influencias batallan con brío, y el resolver el pleito no es cosa tan sencilla.

Bolsa.

Hemos acudido esta tarde al nuevo Casino de la Bolsa, más bien por conocer el estado de la liquidación de operaciones de la de Enero, que en la seguridad de poder tomar nuevos datos sobre los precios corrientes de los fondos.

Mucho nos complace poder decir, como ayer, que no se conocen nuevos cambios, ni se hacen operaciones. Los encargados de la liquidación prosiguen su marcha, eliminando las partidas que desde luego se creen inabrazables, y dando espera á las que aun no han podido entregarse.

A juzgar por lo que insinúa un colega, llegan á cincuenta el número de fallidos, pero no hemos podido comprobar este dato que creemos desde luego excesivo, y solo podemos decir que solo son cuatro los socios expulsados del Casino de la Bolsa por no haber cumplido sus compromisos, según el cuadro que en dicho local está expuesto.

Los descubiertos no son, según nuestras noticias, de tal cuantía que afecten á la marcha de la contratación.

Temperatura.

La temperatura de hoy á la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo Hermanos (calle del Príncipe, 12), ha sido la siguiente: A las ocho de la mañana, 4° centígrados sobre 0. A las doce de la misma, 9° idem sobre 0. A las cuatro de la tarde, 8° idem. La máxima fué de 10° idem. La mínima, de 4° idem bajo 0. El barómetro marca 741 milímetros, tiempo variable.

A todos los que sufren de epilepsia, calambres y enfermedades de los nervios, le recomendamos con insistencia el método tan universalmente conocido y casi milagroso del profesor Dr. Albert, París, 6, Place au Trône. Diríjanse todos los enfermos á él con confianza; y muchos de ellos encontrarán la salud que desesperaban de nunca recobrar. Tratamiento por correspondencia previa comunicación de la historia detallada de la enfermedad. El profesor Dr. Albert no acepta honorarios hasta comprobar resultados verdaderos.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos al 6 por 100 en metálico. El Banco Hipotecario hace actualmente, y hasta nuevo aviso, sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de cinco á cincuenta años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

Cédulas hipotecarias. En representación de los préstamos realizados, el Banco emite cédulas hipotecarias. Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas al Banco y la subsidiaria del capital de la Sociedad. Son amortizables á la par en cincuenta años.

Los intereses se pagan semestralmente en 1.º de Abril y 1.º de Octubre en Madrid y en las capitales de provincias.

Los que deseen adquirir dichas cédulas, podrán dirigirse en Madrid directamente á las oficinas de Banco Hipotecario ó por medio de agente de Bolsa, y en provincias á los comisionados de dicho Banco.

Cultos.

Santo de mañana.—San Andrés Corsino. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde continúa la novena de Nuestra Señora de las Maravillas; por la mañana habrá misa mayor con sermón que predicará el Sr. Ballesteros, y por la tarde, será orador el Sr. Montalban.

Espectáculos para mañana.

Teatro Real.—No hay función. Teatro Español.—No hay función. Zarzuela.—156 abono.—Turno par.—A las ocho y media.—Mártires ó delinquentes (nueva).—Pancho y Menchero. Apolo.—Turno 6.º par.—A las ocho y media.—San Franco de Sena. Comedia.—18.º de abono.—Turno 3.º par.—A las ocho y media.—La charra.—El hombre de las gafas.—Intermedios por el sexteto. Óleo de Frico.—A las ocho y media.—Gran rebaja de precios.—Bocaccio. Novedades.—No hay función. Esclava.—Turno 3.º.—A las ocho y media.—Cascabeltes.—Filippo.—Las cartas de Leona.—Política y tauromaquia. Lara.—Turno 2.º par.—A las ocho y media.—Las codornices.—La mujer del sereno.—Tute de yernos.—Pobres hombres. Varietades.—A las ocho y media.—Hoy sale, hoy.—La salsa y los caracoles.—De la noche á la mañana. Martín.—A las ocho y media.—La adelfa, parodia.—El jefe número cuatro (nueva).—Las de Villadiego. Imprenta de El Correo, á cargo de P. Fernández. Calle de San Gregorio, núm. 3.

A 35 PESETAS

Los relojes remontoirs nikel con cuatro esferas que marcan meses, semanas, días y horas. Estos relojes son los mismos que en competencia vendíamos á 40 pesetas. Más de cuatro mil relojes en oro, plata, platiné y metal, á precios baratísimos. Esta antigua casa desea demostrar al público que en relojería es la primera en España. La venta siempre con garantía de 1 á 3 años. Ibo Esparza, Joyero y Re lojero.

34, Carrera de San Jerónimo, 34

AVISO COCHES FÚNEBRES

Habiendo acordado la empresa **LA SOLEDAD** retirar el servicio que con su material venia prestando á varias casas funerarias de esta corte, se hace saber al público que desde 1.º de Febrero se servirán dichos coches directa y exclusivamente, á las familias interesadas á los precios que tenia establecidos á las diferentes agencias, para lo cual los hará constar públicamente en un gran muestrario que expondrá en el escaparate la empresa en su único despacho.

10, DESENGAÑO, 10

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

Se ha trasladado á

23, CALLE DE CARRETAS, 25.
(ESQUINA A LA DE CÁDIZ).

¡UN TRIUNFO MÁS!

Las máquinas "SINGER" para coser han obtenido en la Exposición de Amsterdam la más alta recompensa:

El Diploma de Honor.

¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!

Toda máquina "Singer" lleva esta marca de fábrica en el brazo. Para evitar engaños, cídese de que todos los detalles sean exactamente iguales.

QUALQUIR MAQUINA "SINGER"

Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑIA FABRIL "SINGER"

Dirección general de España y Portugal:
23, CALLE DE CARRETAS, 25.
MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.

HOTEL ESPAÑOL É HISPANO-AMERICANO

Núms. 116 y 118 W. 14th. St.

(Cerca de la Sexta Avenida)

NUEVA-YORK.

Este Hotel, el más grande, mejor amueblado y más aristocrático en su clase en Nueva-York, tiene comodidades para alojar cien huéspedes; con espaciosas habitaciones para familias; hay elevador. Los agentes de este Hotel estarán en los muelles á la llegada de todos los vapores de las Antillas y de Europa, para conducir á los señores pasajeros con sus equipajes al hotel. Hay cierto número de habitaciones á precios muy equitativos, para personas solas ó familias que deseen economizar durante la temporada de invierno. Table d'hôte, con excelentes vinos, de cinco á siete y media de la tarde.

GRANDES VIVEROS DE ARBOLES DE SOMBRA Y ADORNO

Plátanos orientales muy bien formados, de cuatro años y cuatro metros de altura, á 4 rs. uno.
Idem de tres años y tres metros, á 3 rs.
Lombardos de gran desarrollo, como puede observarse en ejemplares que hay inmediatos al vivero; plantones de tres años y tres metros, á 3 rs.
Fresnos de id. id., á 3 rs.
Idem menores, á 2 1/2 rs.
Piramidales de tres metros, á 1 1/2 rs.

Arboles de mayor tamaño

para formar inmediatamente alameda, á precios convencionales. También hay plantas de magnolias grandifloras. Diríjanse los pedidos al administrador de la fábrica de harinas de Las Caldas, de Besaya. Embalaje de cuenta del comprador, puestos sobre wagones en Las Caldas.

EL ISTMO

Almacenes de viveros por mayor y menor del reino y extranjero
ALCUCEROS, 4 Y 6, SEVILLA

El crédito siempre creciente que goza esta casa y la confianza que le dispensa este galante público, impone sacrificios á su dueño para abastecer este establecimiento de lo mejor y más aceptado por las personas inteligentes. Tales afanes se ven coronados con el mejor éxito, y al surtirse, no solo la capital y los pueblos de su provincia, como otras de la Península, lo hacen en la seguridad que han de hallar economía, variedad, artículos frescos y novedades de oportunidad.

A este fin, y con el objeto de evitar los gastos que necesariamente tiene que tener todo artículo introducido en la población, ha establecido oportunos depósitos y con ello el género que sale á la exportación va libre de todo impuesto, y con esto la más de las veces se vé que esta casa vende con más economía que los puntos productores, en virtud que realiza sus compras por grandes partidas y de una manera ventajosa.

En cada especialidad este establecimiento se distingue por la abundancia de sus existencias, pudiéndose citar entre otras los vinos nacionales, los cuales están en antiguas y bien administradas soleras en las clases de Jerez, Pedro Ximenez, Pajarete, Moscatel, Montilla, Málaga y Manzanilla fina de Sanlúcar. En vinos y licores extranjeros existen todas las marcas más acreditadas, pudiéndose disponer constantemente de doce mil botellas.

ROYAL

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE LA VIDA
LONDRES Y LIVERPOOL

Autorizada en España por decreto del Gobierno de 1.º de Octubre de 1873.—Capital efectivo, primas y reservas: 467.333.000 rvs., contra rvs. 452.854.258'75 el año anterior. Agencia—1, Patio de Banderas—Sevilla

ENFERMEDADES SECRETAS

Consulta todos los días de 2 á 4 de la tarde. EDUARDO ROMEO, Santa Catalina 14 principal, Zaragoza.

LA ESPECIAL FABRICA DE LICORES FINOS Y SUPERIORES

JUAN DIAZ
Teresa Gil, 31.—Valladolid

Los productos de esta fábrica han obtenido 17 premios en las varias exposiciones que se han presentado, tanto nacionales como extranjeras. En esta fábrica ballará el público un abundante y variado surtido en licores de todas clases. En escarbachados, rom, menta, crema de café, rosa y otros varios y el inmejorable ACEITE DE ANIS, el cual recomiendo al público, pues fué el único que obtuvo premio en la exposición de Madrid de 1877, y en la de París de 1878, de todos cuantos fueron expuestos de esta capital y la Provincia. Grande surtido en vinos generosos de las más acreditadas bodegas de Andalucía que son: Málaga, Moscatel, Manzanilla, tintilla de Rota, Jerez, Pedro Jimenez y otros varios.

TODOS A PRECIOS ECONOMICOS

JUAN DIAZ

Teresa Gil, 31, Valladolid

EL CENTRO de criados de ambos sexos, colocaciones de todas clases. Milanese, 7, pral.

IMPRESA DE

EL CORREO

En esta casa se hacen toda clase de impresiones, como son: revistas, folletos, periódicos semanales; quincenales y mensuales, estados, circulares, memores, prospectos, recibos y obras de lujo, para cuyos trabajos cuenta con tipos de los más modernos en la tipografía.

San Gregorio, 8

Se vende papel por arrobas en la administración de este periódico.

AGUA DE CARABAÑA

AUTORIZADA

por real orden fecha 11 de Diciembre de 1883

Recomendada eficazmente por todas las notabilidades médicas que la han conocido, así como las academias y cuerpos científicos de medicina, distinguida con el mayor premio á aguas minerales en la Exposición general farmacéutica con la

GRAN MEDALLA DE ORO

por la Sociedad Científica Europea domiciliada en París, con MEDALLA DE ORO en la Exposición nacional de Minería y aguas minerales, con medalla de oro en la Exposición de Valencia. Nunca producto alguno ha alcanzado la autoridad científica que tiene hoy el Agua de Carabaña; ni uno solo de los profesores que la han empleado deja de usarla y recomendarla eficazmente y con absoluta preferencia; de ello informa todo el más conocido profesor de la corte por haber sido quien primero la ha conocido.

EL AGUA DE CARABAÑA

ES EL MEJOR PURGANTE CONOCIDO seguro, suave, benigno, eficaz

para todas las edades, sexos y temperamentos. El Agua de Carabaña es un notable específico para la curación de las enfermedades gastro-hepáticas, del estómago, del vientre, hígado y todas las de estas regiones. El Agua de Carabaña, ha resuelto el deseado problema de encontrar en ella un purgante seguro, que no irrita en ningún caso, debiendo por esta razón, reemplazar á todos los demás, naturales ó artificiales conocidos. El Agua de Carabaña es un seguro medicamento para infinitas enfermedades de la piel al interior y al exterior.

EL AGUA DE CARABANA

se vende en todas las buenas farmacias de las capitales y poblaciones de importancia.

Depositario general, R. J. CHAVARRI

87, CALLE DE ATOCHA, 87, MADRID.

BASS ET CO'S INDIA PALE ALE

Agent Geo. Hodgson

Los Sres. Bass et C.º previenen al público que habiendo nombrado agente en Málaga á D. Jorge Hodgson, las cervezas de su fabricación podrán obtenerse de dicho señor, debiendo leerse en las etiquetas, cápsulas y corchos de las botellas, su nombre, para autentizar la procedencia del género.—Burton Upton Trent Enero-1874.

COLEGIO DE SEÑORITAS ELEMENTAL Y SUPERIOR

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

En este acreditado establecimiento de enseñanza, bajo la dirección de doña Isabel Yagües Paredes, se admiten externas y medio externas.—Labores, dibujo, solfeo y piano.—Honorarios módicos.—Academia preparatoria para maestras.

CALLE DE VALVERDE, 16



Se reciben esquelas de funeral para este periódico hasta las seis de la tarde, en la Administración, calle de San Gregorio, núm. 8.

SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Premiado en la Exposición Farmacéutica Nacional

Única aprobada y recomendada por la Real Academia de Medicina y demás corporaciones médicas, que la recomiendan eficazmente como el más poderoso de los reconstituyentes, para los casos de debilidad general, clorosis, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., sustituyendo con ventaja á la de COIRRE.—Al por mayor, Sres. Aviñó y Cases, plaza de la Lana, 4.—Barcelona.

En Alicante: farmacia de D. Francisco Aguiló, Mayor, 51.

3 Feb. FOLLETTIN DE «EL CORREO.» (f. 103)

DOMBEY É HIJO

¿Acudiría á su lado en aquellos últimos momentos y tendría para la hija moribunda alguna palabra cariñosa?

¿La estrecharía en sus brazos para borrar los dolorosos recuerdos del pasado?

Si; si Dombey viera á su hija á las puertas de la muerte, no dejaría de acudir, y entonces, al recuerdo de la muerte de Pablo, no podría menos de decir:

—Florenxia querida. ¡Vive para mí! ¡Vive y seremos dichosos! Mi cariño te indemnizará del olvido en que te tuve largos años.

Florenxia creía escuchar este lenguaje y se figuraba ya la respuesta que á tales palabras daría.

—¡Oh, padre mío!—diría—todo acaba para mí en la tierra, y sin embargo, soy ahora más dichosa que nunca.

Y despues, se figuraba que cerraría los labios y la luz huiría de sus ojos y que su alma bendecida y amada por su padre se perdería en las regiones eternas del no ser.

Despues de una semana, no pudo olvidarse Florenxia de la escena entre el padre enamorado y la hija desolada.

Una mañana, MM. Barnet, que se preparaban á su acostumbrado paseo despues de almózar, la invitaron á que les acompañara.

Lady Skettles llamó á su hijo mayor y le ordenó diera el brazo á la jóven que no extraño de tal capricho, pues sabia que la buena señora era dichosa al verla de pareja con su heredero.

No era de esta opinión el jóven Barnet, y se permitía en ocasiones algunas reflexiones poco convenientes sobre lo que él llamaba puerilidades materiales.

A pesar de su carácter brusco, el jóven Skettles no tardó en conocer las bellezas del carácter de la jóven, y olvidando sus teorías, empezó á conversar

con ella con el mejor humor del mundo, con gran contento de la señora Barnet, gozosa de verle tan cambiado.

Llevaron buen rato de paseo, cuando vieron un caballero gineés en excelente pony que se dirigía á ellos al trote corto.

Separáronse todos para dejarle paso, pero al llegar cerca, refrenó el caballo y saludó atentamente, en particular á Florenxia, que retrocedió dos ó tres veces.

—No tenga usted cuidado—dijo el caballero—mi caballo es un animal dócil.

No era el caballo la causa de la estupefacción de Florenxia, sino la cara de aquel hombre, una cosa parecida á la sensación que la hubiera producido el pisar una serpiente.

—¿Tengo el honor de hablar á la señorita Dombey?—dijo el caballero sonriendo amablemente.

Florenxia hizo un signo afirmativo.

—Soy Carker; pero que mi nombre no es desconocido para la señorita, que me recuerda seguramente.

Florenxia á pesar del calor que el largo paseo dado debiera haberla producido, sentíase helada, y presentó á Carker á sus huéspedes.

Estos contestaron con su más gracioso cumplimiento.

—Perdone usted, señorita,—dijo Carker—pero mañana tengo que ir á Leamington á ver á M. Dombey y si la señorita quiere confiarme alguna comisión para su padre, será dichoso en ser su correo.

Supuso Mr. Barnet que Florenxia quería escribir alguna carta á su padre y convidó á Carker á comer con ellos, sin cumplimientos, sin etiquetas, como se come en el campo.

Carker se excusó; estaba ya convidado en otra parte; pero se ofreció á acompañar á los paseantes hasta la casa y esperar allí á que la hija de su principal escribiera lo que quisiera.

Carker acarició su caballo, y al inclinar su cabeza sobre la del noble bruto, sus miradas se cruzaron con las de Florenxia.

—No hay noticias del navío...—parecían decir

los ojos felinos del gerente. Florenxia comprendió el mudo lenguaje y se quedó temblorosa y fría.

—Carker—dijo despues de un corto silencio—nada tengo que decir á mi padre, nada, pues, he de escribirle.

—¿Ni nada quiere usted enviarme, señorita?—Mis recuerdos, si usted quiere llevarselos.

Florenxia al decir esto, miró suplicante á Carker, esta mirada perfectamente comprendida quería decir:

—Ya sabe usted que cualquier cosa que de mí proceda, no será bien recibida, escótese usted, se lo ruego.

Carker se inclinó saludando y recibió de madame Barnet el encargo de dar muchas expresiones á Dombey, espoleando luego vigorosamente al caballo y alejándose al trote largo volviendo de vez en cuando la cabeza y agitando el sombrero en son de saludo.

Florenxia al verle partir sintió un estremecimiento doloroso; presentía tal vez algo desagradable.

Los Barnet, por su parte, no hicieron otra cosa en todo el paseo que elogiar el caballo de Carker y la maestría de este en el hip, hip.

CAPITULO IV.

Noticias estrañas del tío Sol.

No era tan dormilon el capitán Cuttle demostrándole así la mañana siguiente al día en que vió á Solomon Gills á través de las vidrieras de su tienda escribir con espresion tan interesante en el comedor, en tanto que Robin, el ex-granugilla se acostaba tranquilamente.

Los relojes daban las seis cuando el capitán se despertó é incorporándose en la cama hizo una rápida inspección de su cuarto, restregándose asperamente los ojos, cosa que de hacerlo todos los días, acabaría con sus aparatos visuales.

No era de estrañar esta operacion ocular del capitán, asombrado de ver á la puerta de su cuarto á Robin, al mismísimo Robin.

Algo grave debía ocurrir para que este individuo se presentara en su cuarto tan de mañana.

—¡Calle!—exclamó el capitán saltando del lecho y empezando á vestirse.—¿Tú por aquí? ¿Ocurre algo?

Pero antes que el muchacho dijera una palabra, el capitán se acercó á él, le tapó la boca y le dijo:

—Aguarda, no hables todavía; espera, espera. Y cogiendo al mensajero le hizo pasar al cuarto de al lado, recomendándole silencio por señas.

Volvióse Cuttle á su habitación, saliendo enseguida vestido por entero y sin dnda para prepararse á recibir una noticia que pudiera por su gravedad afectarle grandemente, tomó de un aparador una botella y escanciósese dos ó tres copas de Kirsky, recostándose luego contra la pared y saboreando el licor miraba fijamente á su visitante, haciéndole luego señas de levar anclas y virar en redondo hasta tenerle á su lado.

—¿Quiere usted decirme, capitán, cuándo puedo hablar?—preguntó Robin impresionado por los preparativos de Cuttle.

—Ahora, empieza.

—Pues no tengo que decir mucho; tenga usted, tenga usted.

Y Robin alargaba al capitán un manojó de llaves.

El capitán las miró estupefacto y sin comprender tal regalo.

—Tenga usted y mire usted—añadió el muchacho alargando con las llaves un paquete lacrado.

—¿Qué ha pasado?

—No lo sé; cuando me desperté esta mañana á las cinco, vi abiertas las puertas y las ventanas y no encontré al señor Gills.

—¿No le encontraste?

—Había desaparecido.

El capitán lanzó un rugido y se arrojó sobre Robin que esquivó el golpe, dejando caer las llaves y el paquete: en los ojos de Cuttle habia amenazas, estupor, sospechas, ira...

Robin añadió:

—En el paquete dice Al capitán Cuttle, y palabra de honor, capitán, que no sé nada de lo que